

Madrid 4-Julio

Querido José: Como podrás comprobar mi respuesta alcanza una celeridad sólo explicable por mi superavit de tiempo libre, es decir, que no debe presuponer por tu parte, una rapidez similar. Lo cierto es que estoy en mi trabajo de "Hoja del Mar", y por lo tanto, tengo tiempo para el ocio, ya que ello es una de las prerrogativas de lo que Weber llamó "burócratas". Cuando me publiquen un trabajo sobre Sorolla, te lo enviaré con gusto, pues creo que las reproducciones fotográficas son excelentes. Ni que decir tiene, que en cuanto surja alguna de tus entrevistas a la jungla de asfalto-pequeño homenaje al thriller-te la enviaré por correo aéreo.

Creo que tu próxima visita ha de estar planificada convenientemente, al gusto de los jóvenes y eficaces ejecutivos que nos toca soportar. Por ello creo que deberás conceder una entrevista con algún brillante periodista del Opus Dei -obra de dios, aclaración innecesaria para un conocedor de Roma- en la que te ~~de~~ declararás decidido partidario de las monarquías escandinavas, dicho paso es totalmente necesario para crear una imagen bella de tu persona. (A modo de ejemplo te citaré el de don Severo Ochoa y sus declaraciones a la revista "Momento"). Tras el intercambio de pareceres con el joven-brillante, no darás bajo ningún concepto una conferencia sobre nada que ~~q~~ no sea el futuro (La Filosofía es válida si puede incluirse en el III Plan de Desarrollo, de lo contrario pertenece a un pasado en el que los partidos políticos jugaron un nefasto papel, porque son "intrínsecamente perversos"-frase de nuestro maestro don Adolfo Muñoz Alonso). Olvidate pues de tus devaneos con Sánchez-Guzmán, Muguerza y el bueno de Nietzsche -nunca estoy totalmente seguro de escribir correctamente tal nombre-. Pero no sigo, pues puedo aburrir.

Dentro de cuatro días me voy a San Sebastian, a su festival de Cine, en donde aprovecharé para saludar a Caro Baroja, necesidad que surge tras la lectura de sus memorias familiares, libro que considero maravilloso, en el sentido surrealista del término, a más de constituir una de las muestras cimeras de la sinceridad de un liberal. Si te interesa el recibirlo, dímelo y te lo ~~envío~~

compro. A él le di alguno de tus artículos en "La Vanguardia" sobre don Pío Baroja, que milagrosamente encontré en un quiosco separatista. Tras la estancia en el País Vasco, y con 48 horas de diferencia, me iré al festival internacional de cine naval de Cartagena, enviado por la revista. Conoceré al comandante Cousteau, si es que se decide abandonar su batiscapa, y te comentaré algo acerca de él. En el mes de Agosto, pretendo ir a Senegal, en barco. Es probable que lo haga, puesto que mi jefe de Gabinete, apoya la idea. Te comentaré, ya en Setiembre, mis impresiones, que dudo mucho se asemejen a las impresiones africanas de Raymond Russell, no por falta de ganas, sino de capacidad. Releyendo lo escrito, parece que eres mi confesor y asesor espiritual, puesto que manifiesto mis deseos de contarte mis experiencias, pero ello se debe más a mi carácter extravertido que a una lamentable confusión de personalidades, por otra parte mi director espiritual es inconfundible y ha muerto hará cosa de 8 años. Todavía no han visto los de Alfaguara tus films. Espero que un día de estos pueda exhibirlos, con lo que daríamos el primer paso para tu libro cinematográfico. Espero el original de Priscilla, y alguno de tus "hechos cinematográficos" (algo hay que decir en favor de Barthes). Y por favor, no te preocupes de los portes de un paquete, puesto que eso sí que resta tiempo a la Filosofía y al Cine.

En fin José, nada mas por ahora. Recibid, ambos, un abrazo de

PD. Recuerdo de Agustín, Cristina y Matilde, por no citar mas.

19.7.72.